

**CARACTERÍSTICAS ACÚSTICO-PROSÓDICAS DEL DISCURSO
REPORTADO EN EL ESPAÑOL DE VENEZUELA**

ELSA MORA GALLARDO
Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela
elsamora@ula.ve

HERNÁN MARTÍNEZ
Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela
hernan.martinez@ula.ve

ALEXANDRA ÁLVAREZ
Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela
alvarezmuro@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo presenta los resultados de una investigación que analiza las características acústico-prosódicas del discurso reportado en el español venezolano en una muestra de habla de diferentes regiones del país, de veinte voces masculinas y femeninas, de donde se extrajeron 48 emisiones de discursos reportados. Luego del análisis se pudo apreciar que, desde el punto de vista prosódico, el habla reportada se caracteriza por iniciarse con un tono superior al tono previo de dicho discurso y por presentar mayor intensidad que el discurso correspondiente a la voz del «emisor». Estas diferentes marcas prosódicas que caracterizan el habla reportada son usadas por los participantes de la comunicación con propósitos de interacción. Los datos obtenidos en este estudio nos permiten sugerir que el hablante en su enunciación marca prosódicamente las fronteras del discurso «del otro» (las de inicio y las de final) y que esas marcas suelen ser percibidas por los interlocutores para facilitar la interacción comunicativa.

Palabras claves: *habla reportada, prosodia, español de Venezuela.*

ABSTRACT

This paper presents the results of a research study analyzing the acoustic-prosodic characteristics of reported speech in Venezuelan Spanish in a speech sample of twenty male and female voices from different regions of Venezuela, from which 48 utterances were extracted. After the analysis, it was noted that, from a prosodic point of view, reported speech is characterized by starting with a higher tone than the previous tone in discourse and by having greater intensity than the discourse corresponding to the «speaker's» voice. These different prosodic marks which characterize reported speech are used by the participants in the communicative act with an interactive purpose. Data obtained in the study suggest that the speaker marks discourse boundaries (beginning and ending) of the «other» prosodically and that these marks are usually perceived by the interlocutors facilitating communicative interaction.

Keywords: *reported speech, prosody, Venezuelan Spanish.*

1. INTRODUCCIÓN¹

El análisis del discurso parte de la teoría bajtiniana para considerar el carácter dialógico del lenguaje, que se concibe como un intercambio entre hablantes aún en sus formas monologales. Se entiende que la palabra está orientada hacia un interlocutor (Volonishov, 1992 en Casalmiglia y Tusón, 1999: 121), y es el producto de las relaciones entre los participantes, pero el conjunto de participantes trasciende a los que están presentes en el momento de la enunciación, hablante y oyente, o escritor y lector, según sea la comunicación oral o escrita, considerándose el enunciador y el receptor en un sentido más amplio. Según el mismo Volonishov, la palabra es el puente construido entre yo y el otro.

A Bajtín (1979) se debe el comienzo de este modo de concebir la enunciación y también el haber ideado la noción de *heteroglosia* como la activación de varias voces en la enunciación a través de la voz del hablante. La *dialogicidad* es para este autor la característica esencial del lenguaje y se concreta en la enunciación en la cual se da la multiplicidad de voces, que puede estar conformada por la suya propia, en otro tiempo o espacio, o las voces de otros. Ducrot (1984 en Casalmiglia y Tusón, 1999) por su parte, introduce la noción de polifonía para señalar tanto el desalojamiento del sujeto como la evocación del discurso del otro no presente en el momento de la enunciación. Tannen (1989) habla de «diálogo construido» (*constructed dialogue*) para significar que el diálogo, aún reportado es una reconstrucción del hablante por lo cual dista de la versión original).

Es justamente esta evocación de la voz del otro lo que se considera como habla reportada. Hay dos tipos de habla reportada: la primera, el *habla reportada indirecta*, que evoca solamente el significado del enunciado previo; la segunda, el *habla reportada directa*, que pretende evocar tanto el significado como el significante: forma y función del discurso anterior.

2. EL HABLA REPORTADA

Esta preocupación por la presencia de las otras voces con nuestra voz viene de épocas remotas. En el libro tercero de la República de Platón, Sócrates presenta la

¹ La investigación que dio origen a este artículo fue financiada por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela) a través del Proyecto H-942-06-06-B.

diferencia entre *diégesis* y *mimesis*². En la *diégesis* el hablante es el poeta, mientras que en la *mimesis* éste trata de crear la ilusión de que no es él quien habla. La *mimesis* viene a ser entonces la representación o imitación de la realidad. Pero ya en la Poética, Aristóteles no limita la *mimesis* a la representación del discurso, sino que agrega a ésta la idea de una imitación de la acción. En este sentido entiende la *diégesis* también como una forma de *mimesis*, neutralizándose de este modo la oposición planteada por Platón. Sin entrar en los detalles de las posibilidades de significación de la imitación de una acción aquí nos limitamos a considerar que en la escena hay varios personajes que actúan: hablan y gesticulan, tal como podría hacerlo la gente en la realidad.

También Authier-Revuz (1982) plantea la «heterogeneidad mostrada» para explicar la inclusión de la palabra del otro en nuestro discurso. El procedimiento discursivo es la cita con marcas claramente delimitadas que indican la presencia de otro hablante. En este tipo de discurso la prosodia funciona como marca principal, unida a algunas marcas de carácter verbal. Este tipo de discurso puede presentarse básicamente por: 1) una discontinuidad entre el discurso del enunciador presente y el ausente (allí hay una marca verbal y una pausa que da inicio a la cita. Ej. *El me dijo «si no llegas temprano me voy»*); 2) se presentan verbalmente como un solo locutor que introduce un centro deíctico (que permite relacionar las dos voces, pero solo se mantiene una enunciación. Ej. *«Yo le dije que si no quería colaborar que lo dijera sin rodeos»*). Tenemos también, según Authier-Revuz, la «heterogeneidad constitutiva» en la cual el discurso de los otros está presente en los discursos propios sin señales claras que lo manifiesten.

Gumperz (1992) sostiene que la diversidad lingüística no es solamente un hecho del comportamiento, sino que es un instrumento de comunicación; cualquier enunciado puede entenderse de varias maneras y la gente hace decisiones sobre cómo interpretar un enunciado basándose en su comprensión de lo que pasa en el momento de la interacción, es decir, del contexto situacional o el tipo de actividad que está teniendo lugar. En estos momentos, son las claves de contextualización las que le dan al hablante referencia de cómo debe entenderse cada cláusula, es decir, en qué marco de actividad se encuentra. Una presuposición contextual y estas claves son generalmente graduales y no discretas.

Veamos cuáles serían las claves que reciben e interpretan los participantes de un intercambio comunicativo. Gumperz (1992) incluye dentro de las claves de

² Para Clark y Gerrig (1990:764) las citas son demostraciones porque pintan a sus referentes, mientras que las descripciones no lo hacen.

contextualización a los enunciados, pero también la dirección de la mirada, la distancia proxémica, el contexto semántico, el tono de la voz y el ritmo; todas estas claves señalan el marco que envuelve al texto. Según Gumperz, muchas veces la incomunicación que surge de las conversaciones de contextualización refleja fenómenos sociolingüísticos con un peso interpretativo a veces mayor que los de la gramática, y pueden cambiar lo que ha venido antes y modificar todo el intercambio.

Ahora bien, ¿qué señalan estas claves? Los cambios de clave proveen una forma básica en la que puede modificarse un trecho de actividad (Goffman, 1974). Señalan aquellos diseños de formato que Goffman (1981) ha clasificado como requerimientos del sistema y requerimientos del ritual. Los primeros refieren a las características del sistema en relación con las características físicas de los hablantes, y las segundas a las reglas de conducta. Las claves prosódicas ayudan a los participantes a hacer inferencias sobre la toma de turnos y el manejo del piso (*footing*); además, sobre cuáles son las acciones o actividades que están sucediendo, cómo se están llevando a cabo, y cómo podrían influir sobre la imagen de los participantes (cfr. Couper-Kulen, 2001:16). Couper-Kulen (2001) muestra, por ejemplo, cómo el ataque alto (*high onset*) se usa para señalar la entrada de nuevos tópicos, lo cual no quiere decir que no pueda señalar otras cosas. En este trabajo nos referiremos a la introducción del discurso del otro, ese cambio de marco o de alineación que se da en la heterogeneidad mostrada.

Goffman (1981:128) había denominado *paso* (*footing*) al cambio de alineación que expresa la manera como manejamos la producción o recepción de la enunciación. Un cambio de paso es otra forma de llamar a un cambio en el marco de los acontecimientos. Los participantes cambian constantemente su paso cuando hablan, y estos cambios son un rasgo persistente del lenguaje natural. Así el autor diferencia dentro de la comunicación subordinada: el habla guarnecida en un tiempo y un tono (*pitch*) para que constituya una interferencia perceptible, que pudiera llamarse la comunicación dominante (Goffman, 1981:133). El cambio de paso implica usualmente un cambio de código, o al menos unas marcas de sonido como el tono, el volumen, el ritmo, el acento y la calidad tonal (Goffman, 1981:128). Estos cambios de paso se dan por ejemplo en el *baby talk*, cuando los padres hablan como si fuera el niño lo hacen porque, como dice el autor, cuando pasamos de reportar algo nosotros mismos a reportar lo que dijo otro, estamos cambiando el paso (Goffman, 1981:151).

Para Goffman (1981:147) en el habla reportada puede hablarse de dos mundos, el mundo sobre el cual se habla y el mundo en que ocurre la enunciación, parecido a

lo que hacen los niños cuando juegan; se podría interpretar así la cita textual como una forma de juego en el discurso, en la cual las claves de contextualización prosódicas fungen en este caso como marcos psicológicos, en el sentido de Bateson (1972:187), porque excluyen todo lo que no pertenece al mensaje o la acción e incluyen todo lo que pertenece a ellas y sirven para organizar la percepción del receptor.

Particularmente, De Gaulmyn (1994:22) propone definir el discurso reportado como la retransmisión diferida que un locutor o escritor L hace de las palabras anteriormente pronunciadas por un locutor o escritor L' (L y L' pueden representar una sola y misma persona en dos situaciones distintas). El enunciado de un discurso reportado tiene por objeto reproducir un acto de enunciación determinada, efectuado por un locutor, identificado, localizado en el tiempo y en el espacio. Authier-Revuz (1982), por su parte, define el discurso reportado como un caso de doble estructura enunciativa: de una parte, los interlocutores y el cuadro de enunciación de D1 (discurso fuente), por la otra parte los interlocutores y el cuadro de enunciación D2 (discurso reportado). Estos elementos se ponen fuertemente en escena en lo escrito por marcas verbales y/o puntuación, en lo oral gracias a la entonación, ésta traduce la distancia en lo escrito a través del uso de las comillas en el texto.

En el estudio de Champaud *et al* (1993:192), sobre la producción del discurso reportado en la adquisición de lenguas en niños, el discurso reportado es considerado como «*el índice de desarrollo progresivo de una capacidad general de tipo metapragmático que permite representar, organizar y regular los usos del discurso*». El primer recurso al cual se tiene acceso sería de naturaleza sintáctica, ya que la proposición citada estaría sintácticamente dependiente de la proposición que cita, es decir subordinada al verbo de esta última, gracias a la presencia formal y frecuente de la conjunción «que».

Otros criterios, como las marcas discursivas, pueden contribuir a la identificación del discurso reportado: las formas interrogativas y/o exclamativas de enunciados citados, las expresiones proverbiales, las marcas de turnos de habla, la presencia de marcadores discursivos como *bueno*, *bien*, etc. Así mismo, la pausa puede ser un recurso que permita introducir las palabras del otro en el discurso. La razón fundamental de la presencia de todas estas marcas es la de mantener la fidelidad de las palabras reportadas.

Waugh (1995) afirma que tanto el discurso directo como el indirecto son índices, en el sentido de que están afectados por el original en términos de su

representación de él. Según Waugh, ambos son icónicos, porque ambos reclaman alguna similitud entre la instancia del habla reportada y la enunciación original. Es decir que, tanto en el habla directa como en la indirecta, hay índices icónicos, y lo que los diferencia es la forma en que lo son. Holt (1996), por su parte, afirma que un rasgo del habla reportada directa que no comparte el habla reportada indirecta es que los cambios prosódicos también pueden usarse para marcar una mudanza del habla no reportada al habla reportada. Los cambios prosódicos serían una forma en la que los hablantes indican que están citando directamente.

Aunque muchos autores explican que es en la prosodia donde los hablantes encuentran las claves de contextualización, este campo ha sido poco estudiado y no siempre hay una idea clara de cuáles son los elementos prosódicos que sirven para señalar el cambio de una voz a otra. Aún cuando Holt (1996) hace un estudio discursivo muy valioso, cuando se refiere a la prosodia lo hace de modo impresionista y habla de *posh patronizing voice*, pero no indica cuáles son los rasgos prosódicos usados.

Más recientemente, Couper-Kuhlen (2001:29) ha mostrado cómo la prosodia, específicamente el nivel tonal, se despliega y sitúa en la interacción para señalar la interpretación del habla. Muestra no solamente que el nivel final en los contornos entonativos es un parámetro relevante, sino que también, bajo ciertas condiciones, el ataque inicial puede proveer una clave situacional específica de contextualización.

Hay otro aspecto del nivel de ataque o tonal que se usa como clave de contextualización, el *registro*, definido como la posición relativa de una frase entonativa dentro del rango tonal del hablante (*overall voice range*) (Couper-Kuhlen, 2001:21). La norma para el registro es que este se encuentre en el tercio más bajo del rango de voz del hablante. Los usos marcados del registro ocurren entonces cuando el rango total de la configuración del tono (pitch) se mueve a una posición más alta o más baja dentro del rango general. El registro se diferencia del nivel tonal, porque afecta todos los tonos de una frase entonativa, y no solamente la primera sílaba acentuada. Klewitz y Couper-Kuhlen (1999) muestran cómo el nivel tonal o de ataque, los cambios de registro y el registro mismo se usan dentro de los turnos de habla para marcar la voz (*voicing*) del habla reportada y el uso del cambio de registro para señalar que un segmento de habla es parentético en relación con el habla primaria.

En el discurso reportado, descrito como la puesta en escena de –al menos– dos voces en el discurso de un locutor, la entonación constituye el parámetro privile-

giado para distinguir entre las dos voces. De allí que Bertrand (1999:192), refiriendo a Authier-Revuz y la importancia de la entonación en la heterogeneidad mostrada, señala que el discurso reportado es el signo de un desface y que la entonación constituye el signo de tal desface. De tal manera, que los estudios experimentales tratarían de definir cómo se manifiesta ese desface a través de la entonación y otros parámetros eventuales como los asociados a factores temporales.

Según Bertrand (1999) los criterios que permiten la distinción entre el discurso directo y el discurso reportado está en la dinámica tonal ligada a las variaciones de f_0 . La velocidad de habla y la intensidad no son significativas para diferenciar estos dos tipos de enunciación. Así mismo, la ampliación de la dinámica tonal muestra cierta enfatización de la emisión. Señala la autora que la «enfatización melódica» se une a la idea propuesta por De Gaulmyn (1994) que habla de un efecto de cristalización del discurso reportado directo cuando emerge del seno del discurso de un locutor. Continúa manifestando que el análisis enunciativo realizado permite poner en evidencia la presencia de elementos específicos que preceden el discurso reportado directo. De manera general, estos últimos son preparados, introducidos por elementos fundamentalmente verbales que parecen funcionar como señales de anuncio. Sugiere Bertrand que son –sin duda- caracterizados por una mínima implicación enunciativa de los sujetos. Esta implicación manifestada, prosódicamente, de manera aleatoria como importante traduciría una planificación del discurso directo con respecto al discurso indirecto. Las «líneas melódicas continuas» podrían integrarse en dos esquemas entonativos específicos que contribuyen a crear, en el seno del discurso reportado directo un efecto de «citación» que participa en el efecto de cristalización considerado precedentemente.

Mora y Álvarez (2003) en un estudio piloto sobre el discurso reportado en habla femenina del español venezolano pudieron observar que previo al discurso reportado el recorrido de la f_0 va en ascenso hasta una pausa que precede el discurso reportado, la emisión reportada se inicia y se prolonga en un ascenso hasta el final de la enunciación. Por lo cual pudiera estar asociado un fenómeno de énfasis. El parámetro intensidad se comporta similar a la f_0 antes de la emisión reportada, sin embargo luego de la pausa tiende al descenso.

3. EL PRESENTE TRABAJO

Como señalamos anteriormente, la evocación de la voz del otro es lo que se considera como habla reportada. Es esto lo que nos interesa en este trabajo.

Concretamente pretendemos mostrar las características acústico-prosódicas de «la voz del otro» en el discurso. Los fragmentos estudiados están asociados a lo que Authier-Revuz (1982) llama «heterogeneidad mostrada», y sin hacer distinción expresa entre sus diversas formas, hablaremos de discurso reportado.

4. ASPECTO EXPERIMENTAL. EL CORPUS DE ANÁLISIS

Los fragmentos estudiados corresponden a registros de habla espontánea de español venezolano, de diferentes regiones del país, de veinte voces masculinas y femeninas, de donde se extrajeron 48 emisiones de discursos reportados. Las grabaciones fueron realizadas en sala insonorizada. La señal fue normalizada a 16.000 Hz con el programa Praat. La señal digitalizada fue segmentada en sílabas con ayuda del espectrograma y el audio correspondientes, en caso que fuese necesario. Se tomaron luego los parámetros acústicos correspondientes a la frecuencia fundamental, duración e intensidad en todas las sílabas de los fragmentos analizados. La frecuencia fundamental y la intensidad fueron medidas en el punto de estabilidad formántica de la vocal de cada sílaba, la duración correspondió al tiempo en msg. de la emisión silábica.

5. RESULTADOS

5.1. La trayectoria de la frecuencia fundamental

El discurso del emisor, anterior a la presencia del discurso reportado, presenta en promedio un descenso significativo ($p=.0001$) (162 Hz – 151 Hz) de la curva de frecuencia fundamental. Este descenso culmina con una pausa (165,23 msg), posterior a la cual el discurso reportado se inicia con un tono superior (170 Hz) al tono del discurso directo previo, para luego ir descendiendo paulatinamente hasta el final de la emisión. El cambio de tono es bien interesante si consideramos que al introducir «al otro» en nuestro discurso también cambiamos de tono.

Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Bertrand para el francés, el discurso reportado está en una dinámica mayor que el directo. Ese cambio de altura pareciera indicar una especie de énfasis, que permite al auditor identificar el cambio de locutor en una misma voz.

5.2. La trayectoria de intensidad

En cuanto a la intensidad se observa, al igual que la frecuencia fundamental, un descenso significativo ($p=.0004$) en la presentación (68 dB – 65 dB), la pausa correspondiente, una breve elevación de la intensidad (67 db) que sigue una trayectoria en descenso (65 db) en el transcurso de la emisión del discurso reportado propiamente dicho.

5.3. La duración

La duración, tanto en la presentación del discurso reportado como la emisión de éste, se manifiesta por una expresión que se inicia con sílabas de duraciones breves (82, 78 msg) que se van alargando hasta la sílaba final (154,32 msg) en medio del discurso directo y el reportado está la pausa. El caso de sílabas breves al inicio y largas al final fue reportado por Mora y Cavé (2000:124), quienes señalan: *Este hecho ha sido llamado por Chafe (1992:94) «temps of acceleration followed by deceleration»*, podemos decir que en las unidades entonativas se presenta una compresión de las sílabas iniciales y un alargamiento de las sílabas finales. Veamos algunos ejemplos de fragmentos de habla con discurso reportado en las figuras 1 y 2:

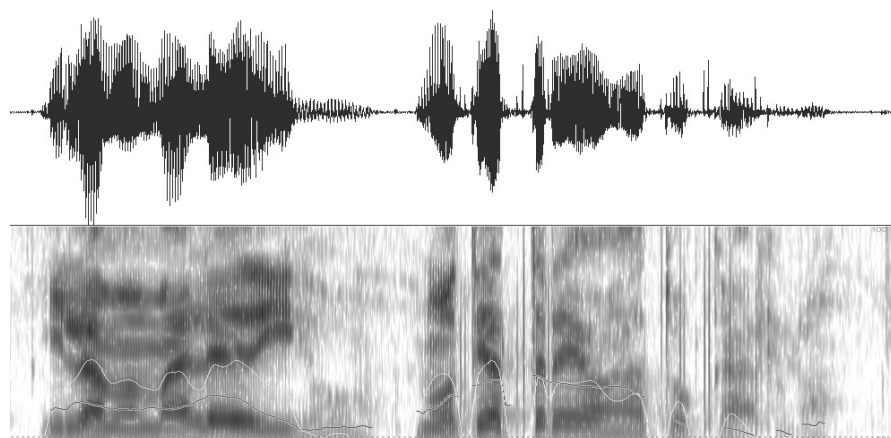


Figura 1. Espectrograma de la producción de la frase «y la mamá le dijo, no te atrevas a tocarla».

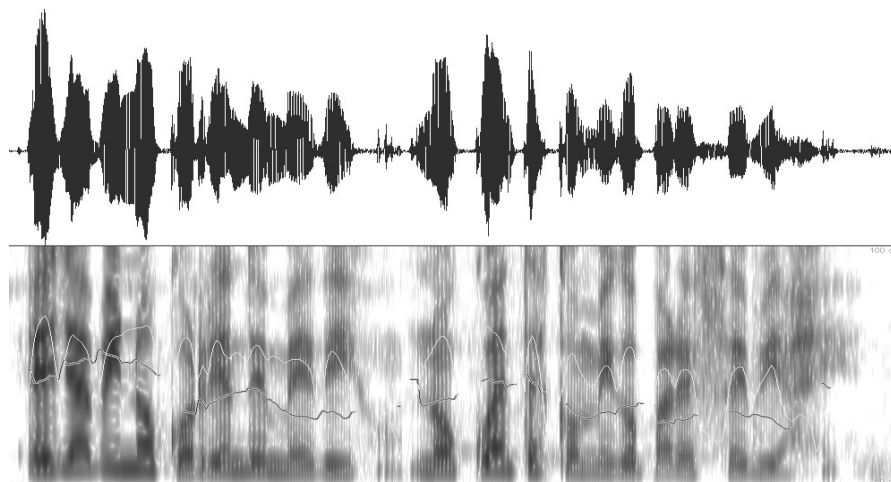


Figura 2. *Espectrograma de la producción de la frase «ella vino corriendo y me dijo no cuentes conmigo para ese viaje».*

6. DISCUSIÓN

Este estudio presenta los resultados de una investigación sobre los rasgos acústico-prosódicos que contribuyen a señalar la multiplicidad de voces relacionadas con la producción del discurso indirecto. Los fragmentos analizados corresponden a las grabaciones de veinte hablantes del español venezolano, de las cuales se extrajeron 48 ejemplos discursivos. Después de segmentar la señal en sílabas, con ayuda del espectrograma y del audio, se midieron la frecuencia fundamental, la duración y la intensidad en cada una de las sílabas de los fragmentos mencionados. La f_0 y la intensidad se midieron en el punto de estabilidad de los formantes vocálicos y la duración correspondió al tiempo en msg. para cada sílaba.

Los resultados mostraron que el discurso presenta un descenso antes del discurso reportado, que termina en una pausa. Esto es, seguido por un ascenso del tono que va descendiendo paulatinamente hasta el final de la emisión. Este cambio de tono es muy interesante si se considera el hecho de que señala la entrada del otro en el discurso. Se pudo observar también que el discurso subordinado mostraba mayor intensidad que el discurso dominante. Se pudo apreciar, igualmente, que así como con la frecuencia fundamental, se presenta un descenso previo hasta el punto de la

pausa correspondiente y que el trecho del discurso reportado, se presenta con una curva descendente que se inicia más intensa que el final del discurso directo previo a la pausa. En cuanto a la duración, antes y durante el discurso reportado, se pudo apreciar que las sílabas iniciales son breves y que gradualmente se van alargando hasta la sílaba final. Las dos emisiones, tanto la del discurso directo como el reportado están separadas por una pausa.

No se encontraron diferencias rítmicas entre la voz del hablante y la presencia del otro en su discurso. Es posible que los aspectos rítmico-temporales se concentren en lo que Navarro Tomás (1974) ha llamado la entonación idiomática, es decir, aquella que caracteriza geográficamente al hablante y forma parte de lo que conocemos como acento local o dialectal. Así, Mora (1996) en su caracterización de los dialectos del español de Venezuela encuentra una relación entre estos y el nivel rítmico temporal.

Nuestros resultados se corresponden con los obtenidos por Bolden (2004). Este investigador sostiene que el habla reportada suele marcarse prosódicamente a través de las modificaciones en la modulación y calidad de la voz, el tono, la intensidad y la velocidad.

Los resultados obtenidos contribuyen a esclarecer algunos aspectos desde el punto de vista discursivo porque se comprueba que la representación del habla en el diálogo, como sostiene Tannen (1989:125), es un acto narrativo, no el resultado inevitable de la ocurrencia de habla en el episodio. Tampoco es un inciso gramatical sino la representación de otro mundo, similar al mundo del juego.

Puede inferirse además que estas entradas del discurso subordinado, el discurso del otro, en el discurso dominante no son copias fieles de lo que se dice, sino que si bien son icónicas, probablemente no son idénticas y por lo tanto sólo son verosímiles. Las claves que hemos encontrado, es decir, el cambio de tono y de intensidad son claves posiblemente conversacionales entre hablantes que sirven para señalar la subordinación de la voz, y parecen tener una realidad psicológica y social, puesto que sirven para señalar y empaquetar el discurso (cfr. Ishikawa, 1991). Habría que validar estos resultados en otros materiales de habla en español.

Alcoba (2000:132) sostiene que, además de su función distintiva en la expresión de la modalidad oracional o la demarcación sintáctica, la prosodia interviene en la expresión de determinados estados psíquicos o sentimientos de ciertas intenciones o actitudes, en la función pragmática. Nuestro trabajo se insertaría entonces en este campo. Según Couper-Kuhlen (2001), el acercamiento a la prosodia como contextualización contrasta con el acercamiento a la prosodia como gramática,

porque la contextualización refiere al hecho de que los signos lingüísticos no se comprenden fuera del contexto, eso hace que todos los signos lingüísticos sean indexables, no solamente algunos de ellos. Aquí parecen enmarcarse nuestros resultados.

Las claves de contextualización funcionan al indexar o evocar esquemas o marcos interpretativos dentro de los cuales se puede lograr la comprensión por medio de la inferencia (Couper-Kuhlen, 2001:16). La entonación es no-referencial, gradual y evocativa, y es vista en este sentido como la primera de las claves de contextualización. En este sentido se confirma la afirmación de Couper-Kuhlen (2001) de que las claves de contextualización no serían según esto accidentales o aleatorias, ni reflejos automáticos de estados cognitivos o afectivos, sino que tienen su propia sistematicidad, pero una sistematicidad a la que sólo se accede a través del contexto.

7. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo pudimos analizar distintos aspectos relacionados con el habla reportada. Particularmente, mostramos las características acústico-prosódicas de «la voz del otro» en el discurso.

Desde el punto de vista prosódico, el habla reportada se caracteriza por:

1. iniciarse con un tono superior al tono previo del discurso;
2. por presentar mayor intensidad que el discurso correspondiente a la voz del emisor y
3. porque comienza con sílabas cortas que gradualmente se alargan hasta la última sílaba, aspecto éste común a la expresión oral general.

Estas diferentes marcas prosódicas que caracterizan el habla reportada son usadas por los participantes de la comunicación con propósitos de interacción. Los datos obtenidos en este estudio nos permiten sugerir que el hablante marca prosódicamente las fronteras del discurso «del otro» (las de inicio y las de final). Esas marcas suelen ser percibidas por los interlocutores para facilitar la interacción comunicativa.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCOBA, S. (coord.) (2000): *La expresión oral*, Barcelona, Ariel.
- AUTHIER-REVUZ, J. (1982): «Hétérogénéité montrée et hétérogénéité constitutive: éléments pour une approche de l'autre dans le discours», *DRLAV*, pp. 22-91.
- BAJTÍN, M. (1979): *El problema del texto en la lingüística, la filología y otras ciencias humanas, Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI.
- BATESON, G. (1972): «Atheory of play and fantasy», en G. Bateson (ed): *Steps to an ecology of mind*, Nueva York, Ballantine.
- BERTRAND, R. (1999): *De l'Hétérogénéité de la Parole. Analyse énonciative et phénomènes prosodiques et kinésiques dans l'interaction interindividuelle*, tesis doctoral, Université de Provence, Aix-en-Provence.
- BOLDEN, G. (2004): «The quote and beyond: defining boundaries of reported speech in conversational Russian», *Journal of pragmatics*, 36, pp. 1071-1118.
- CASALMIGLIA, H. y A. TUSÓN. (1999): *Las cosas del decir*, Barcelona, Ariel.
- CHAMPAUD, CH. ; D. BASSANO y M. HICKMANN (1993): «Modalité épistémique et discours rapporté chez l'enfant français», en N. Dittmar y A. Reich (eds): *Modality in language acquisition. Modalite et acquisition des langues*, Berlin, Gruyter, pp. 185-209.
- CLARK, H. y R. GERRIG (1990): «Quotations as demonstrations», *Language*, 66,4, pp. 764-805.
- COUPER-KUHLEN, E. (2001): «Interaction prosody: High onsets in reason-for-the-call turns», *Language in society*, 30, pp. 29-53.
- DE GAULMYN, M. M. (1994): «Effets en retour du discours rapporté dans le récit oral de témoignage», en *Actes du Colloque Le Récit Oral*, pp. 385-395
- GOFFMAN, E. (1974): *Frame analysis*, Nueva York, Harper & Row.

-
- GOFFMAN, E. (1981): *Forms of talk*, Oxford, Blackwell.
- GUMPERZ, J. (1992): *Discourse strategies*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HOLT, E. (1996): «Reporting on talk: the use of direct reported speech in conversation», *Research on language and social interaction*, 29, 3, pp. 219-245.
- ISHIKAWA, M. (1991): «Iconicity in discourse: The case of repetition», *Text*, 11, 4, pp. 553-580.
- KLEWITZ, G. y E. COUPER-KUHLEN (1999): «Quote-unquote: the role of prosody in the contextualization of reported speech sequences», *Pragmatics*, 9,4, pp. 459-485.
- MORA, E. (1996): *Caractérisation prosodique de la variation dialectale de l'espagnol parlé au Vénézuéla*, tesis doctoral, Université de Provence, Aix-en-Provence.
- MORA, E. y A. ÁLVAREZ (2003): «Reported discourse and its acoustic/prosodic characteristics in Venezuelan Spanish», *Proceedings of the 15th International Congress of Phonetic Sciences*, Barcelona, pp. 571-574.
- MORA, E. y C. CAVÉ (2000): «Fronteras internas y externas: límites de palabras y de unidades entonativas», *Entre Lenguas*, 5, 2, pp. 118-127.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1945): *Manual de entonación española*, Madrid, Guadarrama, Punto Omega, 175, 1974.
- PLATÓN (2006): «La República», *Diálogos*, Madrid, Espasa-Calpe.
- TANNEN, D. (1989): *Talking voices. Repetition, dialogue and imagery in conversational discourse*, Cambridge, Cambridge University Press.
- WAUGH, L. (1995): «Reported speech in journalistic discourse. The relation of function and text», *Text*, 15, 1, pp. 129-173.